

OSCAR ALMARIO GARCIA. La Configuración Moderna del Valle del Cauca, Colombia, 1850-1940. Espacio, Poblamiento, Poder y Cultura. CECAN Editores, Cali, 1994, 253 págs.

¿De qué manera, el Valle del Cauca, una antigua subregión del Gran Cauca, evolucionó y logró configurarse como una nueva región Colombiana entre 1850 y 1940? Las respuestas a esta pregunta constituyen el objeto del reciente libro de Oscar Almario García.

El autor elige una vía novedosa para responder el interrogante señalado. Estudia la consolidación de los poblamientos nuevos y los cambios espaciales ocurridos durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX que preludian la formación del espacio vallecaucano contemporáneo, asociados a las transformaciones en la sociedad, la política, la cultura y la economía. Tales transformaciones colocaron la región en el camino de la modernización y afectaron negativamente las culturas tradicionales a pesar de sus esfuerzos adaptativos. Así, el Valle Geográfico del Río Cauca se convirtió en un territorio competido a los hacendados tradicionales y a los viejos ejes urbanos coloniales, por nuevos actores sociales, predominantemente populares, y por nuevas Ciudades y Fundaciones Republicanas.

El autor pone un gran énfasis en los nuevos actores, esclavos huidos de haciendas y minas, negros manumisos, libertos, negros, indí-

genas, mestizos y blancos pobres, quienes crearon "una cultura popular ribereña, culturalmente negro-mulata y socialmente campesina" asociada al Río Cauca y a sus afluentes en el Valle, donde formaron sociedades rurales con actividades diversificadas así como fundaciones y poblados que coexistieron con la ganadería extensiva y la incipiente agricultura de exportación de los hacendados. Aquí Oscar Almario, de manera detallada y bien documentada precisa los rasgos diversos de los poblamientos en el valle geográfico y sus aportes al proceso de configuración regional: La colonización interior, negra, mulata, y mestiza; el poblamiento del Andén del Pacífico; la colonización de las bandas oriental y occidental del río; y la colonización cordillerana antioqueña en el norte.

Si bien, en la segunda mitad del siglo XIX, las nuevas poblaciones lograron niveles de vida aceptables y configuraciones sólidas, no obstante en la primera mitad del siglo XX verían decaer sus tradicionales estilos de vida y sus tipologías colectivas de existencia. Así a medida que avanzaron los procesos de modernización regional y nacional en el siglo XX, los pobladores sufrieron los embates del mestizaje cultural, y el impacto de la industrialización, la comercialización de la agricultura, la integración a los mercados nacionales y a través de la carretera central del Valle, una vinculación al comercio mundial a través del ferrocarril del Pacífico y el Puerto de Buenaventura, y la

urbanización de la vida rural. Estos factores incidieron en la casi disolución de las relaciones sociales e institucionales de tipo tradicional.

En concordancia con lo anterior, los nuevos ejes republicanos (Cali-Palmira) lograron después de un siglo de escarceos y rivalidades con los viejos ejes coloniales (Popayán-Caloto-Buga-Cartago), establecer una hegemonía regional, dar lugar a la creación de un nuevo departamento (El Valle del Cauca en 1910) bajo la dirección de una élite reformadora, y desarrollar un proyecto modernizador que superara los viejos obstáculos al desarrollo regional: su permanente crisis económica producida por frecuentes alteraciones del orden público, por el asilamiento económico y su desvinculación del resto del país y del comercio mundial, y por sus escasas y pobres vías de comunicación.

El libro se inscribe en el campo de los estudios regionales. Estos tuvieron sus primeros desarrollos en el país en los años 70, dos de cuyos textos claves fueron el excelente libro de Germán Colmenares sobre Cali en el siglo XVIII (1975) y la colección sobre el Valle del Cauca publicada por el Banco Popular (1983). El autor realiza una opción intelectual clara al delimitar su tema y definir su objeto de estudio. Aquí se trata de espacios y formas de vida contruidos por gentes de diferentes grupos y niveles sociales para, en una trama abigarrada y presentada agradablemente al lector, exponer

el caso de la configuración regional de una sociedad nueva, la del Valle del Cauca, en la cual 19 de sus actuales 42 municipios, fueron erigidos durante el siglo XIX.

Sabemos que los estudios anteriores sobre la Gobernación de Popayán han privilegiado el período colonial y la primera mitad del siglo XIX; también que el peso de los estudios sobre la segunda mitad del siglo XIX en el Estado Soberano del Cauca y los posteriores Departamentos del Cauca, Nariño, Caldas y Valle del Cauca, se ha centrado en la vida Económica y Política Regional; y que sobre el siglo XX, los temas históricos apuntan a las modernas bases económicas regionales tales como la economía cafetera, las empresas y el empresariado de Ingenios Azucareros, la construcción de caminos modernos, la transformación de la gran propiedad hacia la Agroindustria, la industrialización y los procesos de Urbanización. Oscar Almario, conocedor de estos desarrollos, aborda el tema histórico de una configuración regional entre 1850 y 1940 con énfasis en las peculiaridades de sus poblamientos, sus diversas construcciones espaciales, sus formas de ejercicio del poder, sus formaciones culturales y los conflictos que afrontan para consolidarse. En su desarrollo, se pueden identificar hombres y mujeres de carne y hueso, y comunidades nativas y mezcladas con rasgos propios y claras identidades étnico-culturales, luchadoras por su supervivencia y conocedoras del medio y de quienes los rodean, por

tanto, gentes con un alto nivel de resistencia mientras su espacio vital no fuese respetado.

Este estudio posee tres perspectivas que debemos considerar en las investigaciones regionales:

A. Da cuenta de las permanencias y cambios de la sociedad vallecaucana en cuanto al tema central, en una larga duración, lo que permite aproximaciones a las sinuosidades del tejido social en la formación regional, y precisiones sobre patrones de desarrollo y factores que inciden en las transformaciones de una sociedad tradicional en una moderna.

B. Estudia la región desde aportes de la Historia social al ocuparse de las relaciones entre los grupos sociales, sus proyectos y su papel en el proceso de configuración regional. Allí el autor muestra la riqueza cultural de los actores sociales; sus desarrollos demográficos; las relaciones de poder; el cambiante equilibrio ecológico entre hombre y naturaleza; los medios, posibilidades y limitaciones de la movilidad social; los cambios sicológicos y culturales ante los procesos de modernización; los modos de inventarse la vida y la subsistencia al apropiarse y explotar terrenos no permitidos en zonas ya tituladas. El autor privilegia la reflexión sobre "sectores subalternos" y logra sacarlos del anonimato.

C. Elabora un texto en el cual pone a la historia en diálogo con otras disciplinas, en especial con la Antropología, la Sociología

y la Geografía. Con ello da cuenta de manera más enriquecida de tópicos de la sociedad vallecaucana de un modo más fluido y con una trama más integradora.

Con estas pautas, el autor continúa una perspectiva abierta por Germán Colmenares en "Castas, Patrones de Poblamiento y Conflictos Sociales en la provincia del Cauca, 1810-1830" (1987). Logra entonces elaborar un estudio en el que aparecen en movimiento y bajo múltiples relaciones mulatos, mestizos, blancos, pobres, hacendados, esclavos, cimarrones, negros manumisos, indígenas, funcionarios, instituciones, prácticas y discursos; muestra cómo se teje una red que da lugar a sociedades locales diversas y a modalidades de poblamiento y cambios espaciales que se constituyen en condiciones necesarias para que tenga vida un proyecto moderno entre 1900 y 1940.

Para dar cuenta del tema propuesto, el autor utiliza una narrativa ágil, coherente, fluida y a veces apasionada, que no afecta en nada un correcto uso de fuentes y el tratamiento serio de las mismas. Así mismo conoce las fuentes históricas más tradicionalmente utilizadas por los especialistas del período y otras más de orden antropológico, sociológico, geográfico y agrícola, las cuales son citadas en beneficio de su tema de investigación. Explora documentos de Archivos Oficiales y privados de orden Nacional y Regional, fuentes impresas, periódicos y revistas, publicaciones literarias, libros de via-

jeros, relatos, guías, Geografías, Diccionarios Geográficos, Biográficos e históricos y una amplia bibliografía secundaria. Pero tal vez lo más novedoso es el uso de tesis sobre el Valle del Cauca realizadas en el pregrado y maestría de la Universidad del Valle predominantemente, sobre temas y localidades asociadas a su objeto de estudio. Con una lectura atenta de estas tesis, el autor le da más fuerza a sus argumentos y logra visiones más matizadas de la vida cotidiana en especial en la primera parte del libro y en los tres primeros apartados de la segunda parte. Así, el tratamiento de las fuentes es adecuado y el uso de cartografía, cuadros y gráficos, favorece el argumento central, a tal punto que estos aspectos pueden ser leídos dentro de la dinámica vital del libro y con una visión de conjunto de la sociedad vallecaucana, que el autor no descuida un solo momento.

Finalmente, el libro posee otra cualidad y unas pocas debilidades. Considero que este estudio nos permite, a pesar de su culminación en 1940, tener una mejor comprensión de rasgos del presente y modifica nuestro modo de percibir el pasado regional del Valle del Cauca al mostrarnos una sociedad más dinámica y heterogénea, y una economía menos decadente y más productiva de lo que se pensaba. Además nos invita a pensar problemas de la Colombia de hoy relativos a recientes procesos de colonización y conflicto en nuevos latifundios de frontera; patrones

de ocupación y uso del suelo en economías cambiantes; formaciones culturales híbridas y diversas en los procesos de apropiación del espacio; y formas de violencia que incorporan luchas por el control de los territorios.

En cuanto a las debilidades, estas son notorias sólo después de realizar 2 o 3 lecturas, y en casi nada afectan el buen nivel de trabajo. Se podrían señalar aspectos conceptuales que deben precisarse aún más en sus respectivos contextos, como por ejemplo: "aristocracia", "blancos pobres", "propiedad latifundista-aristocrática"; los Hacendados-propietarios o quienes están asociados a la gran propiedad aparecen en casos como un bloque unido, bien en oposición o coexistiendo con las Comunidades, pero sus rostros y características no son perceptibles suficientemente.

Debe anotarse la importancia de este trabajo para la comprensión de tópicos de la Región Vallecaucana en el contexto de la formación nacional y para realizar comparaciones con otras regiones modernas como Caldas, Antioquia y Atlántico, por ejemplo, o contrastar con regiones tradicionales tales como Cundinamarca, Boyacá y los Santanderes. Así mismo, debe destacarse el papel de la Corporación Cívica Daniel Guillard de Cali en la edición de este libro, pues con ello ha contribuido al conocimiento y divulgación de un texto de investigación histórica bien elaborado.

Finalmente, el libro deja abiertas algunas perspectivas de investigación, entre las que quiero destacar las relativas a la configuración de poderes regionales; a las formaciones culturales de los diversos grupos sociales en el contexto de una "mentalidad señorial" tal como lo pensaba Germán Colmena-

res; y a las formas de coexistencia sociales entre hacendados y sectores medios y populares.

Luis Javier Ortiz Mesa,
Profesor de la Facultad
de Ciencias Humanas
de la Universidad Nacional
de Colombia, Sede de Medellín.